



SANABRIA-LA CARBALLEDA

# La gambusia cría en el Parque del Lago

Investigadores de la Universidad de Salamanca descubren la presencia del pez en la cuenca del Tera

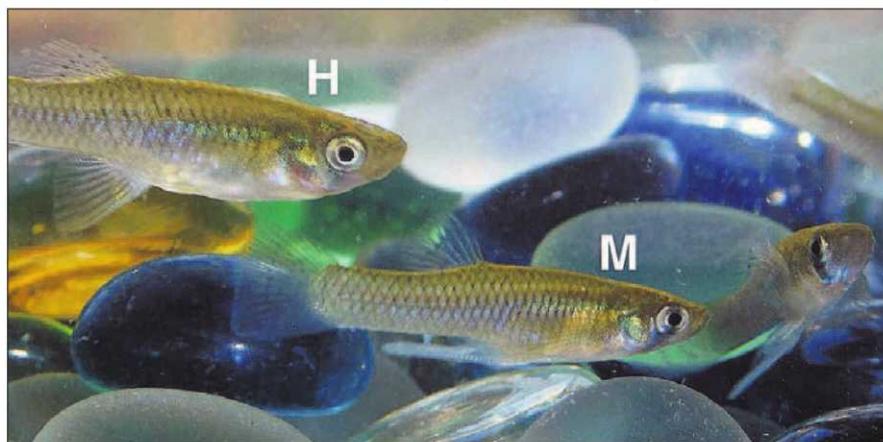
DICYT La gambusia (*Gambusia holbrooki*), un pez de origen americano introducido en Extremadura hace casi un siglo ha sido descubierto por Investigadores de la Universidad de Salamanca por primera vez en la cuenca del río Tera, en concreto, a orillas del Lago de Sanabria. Todo parece indicar que podría llevar en la zona el tiempo suficiente como para haberse reproducido. Si es así, se convertiría en la primera especie de pez invasor que lo consigue en este Parque Natural, lo cual sería grave para animales autóctonos que compiten con la gambusia por los mismos recursos y que se encuentran amenazados.

Su presencia «es sorprendente», afirma en declaraciones a DiCYT el biólogo zamorano Javier Morales, experto perteneciente al Área de Zoología de la Universidad de Salamanca dentro del grupo que lidera Miguel Lizana. Cuando se realizaron muestreos entre los años 2009 y 2010, la gambusia se encontró en el centro peninsular y en la vertiente mediterránea, pero no en el noroeste. Las bajas temperaturas de un Lago que se encuentra a 1.000 metros de altitud sobre el nivel del mar y las aguas ácidas que lo forman no son el mejor lugar para que prospere esta especie, pero parece haberlo conseguido.

«Está claro que lo ha traído alguien, probablemente inconsciente del daño que puede ocasionar», apunta Morales. En concreto, en el Lago de Sanabria podrían verse especialmente perjudicadas la rana patilarga



El biólogo Javier Morales muestra la biodiversidad del Lago a un grupo de escolares. | FOTO A. S.



Ejemplares de gambusia macho y hembra presentes en la zona del Lago. | FOTO J. M.

(*Rana ibérica*) y la lamprehuela (*Cobitis calderoni*). La primera está clasificada dentro de la categoría «Vulnerable a la extinción» desde 2006 y la segunda es un pez endémico catalogado «En peligro de El problema es que la gambusia puede despla-

zarlas porque son capaces de proliferar de manera extraordinaria ocupando los mismos espacios y consumiendo los mismos alimentos. De hecho, está incluida entre las 100 especies invasoras más dañinas del mundo, según la Unión Internacional

de Conservación de la Naturaleza. En España, los expertos consideran que está entre las 20 peores.

La historia de este pequeño pez, que apenas mide 8 centímetros en el caso de las hembras y 3,5 en el de los machos, como

animal exótico en España comienza en 1921, cuando es introducido para luchar contra los mosquitos que transmitían el paludismo. Sin embargo, se ha mostrado ineficaz en esa tarea y, por el contrario, es un peligro para peces, anfibios y otros animales invertebrados, sobre todo habitantes de charcas, lagunas y estanques, pero también de ríos. En este caso, se ha encontrado en la playa de Los Arenales del Lago de Sanabria, un lugar de aguas someras.

### Preocupación

En el entorno del Lago ha conseguido reproducirse otra especie invasora, el visón americano (*Neovison vison*) y en el tramo medio y bajo del río Tera, ya lejos del lago, el cangrejo señal (*Pacifastacus leniusculus*) y la almeja asiática (*Corbicula fluminea*). Lo mismo ocurre con el alga *Didymosphenia geminata*, conocida como moco de roca. Sin embargo, es la primera vez que los científicos detectan que lo consigue un pez exótico. Los investigadores no descartan que el cambio climático esté ayudando a que la gambusia proliferara fuera de hábitat habitual, que hasta ahora no había superado los 800 metros de altitud, ya que recientemente se han detectado en el Lago de Sanabria temperaturas extraordinariamente elevadas.

«Nos preocupa que pueda haber más en más sitios», advierte Morales. Por eso, los investigadores van a pedir a la Junta de Castilla y León autorización para eliminar a la gambusia en esta zona, una acción que consideran urgente. Por el momento, consideran que se podría erradicar si se llevan a cabo actuaciones tempranas de captura y sacrificio, tal y como marca la ley para las especies invasoras. Sin embargo, si pasa el invierno y sobrevive, la cuenca del Tera se puede enfrentar a un grave problema ecológico.